

COMENTARIOS:

Lic. Armando Fuentes Aguirre, "Catón". Cronista de la ciudad (1993)

"He visto a lo largo de los largos años la tarea de este pintor. En esta exposición lo encuentro más dueño de su persona y de su arte. Ha abierto otras ventanas; ha andado otros caminos. Su trabajo es ya estimado en todo México, y más allá. Muchos tienen a orgullo poseer una obra suya y la muestra —me consta— como se muestra algo que porpreciado es apreciado. En los cuadros de Emilio está él, lo dije ya, también hay en ellos raíces de tradición, señorío de verdadero artista y entrega sin condiciones a una admirable vocación".

Eduardo Tamón Quiroz. Crítico de arte (1990)

"En sus técnicas preferidas, indistintamente óleo, pastel o acuarela, Emilio Abugarade tiene un tema preponderante: la apreciación estética de los indígenas y esta apreciación puede ser calificada de dignificadora, pues las humildes vendedoras de flores, cazuelas o antojitos mexicanos son presentadas en su digna sencillez, en el acicalado arreglo de sus peinados, de sus rebozos, de sus delantales armonizando con los mantelitos que cubren sus productos alimenticios en venta, luciéndose estas mujeres sentadas a las puertas de viejas casonas de pueblos históricos, formando parte de imágenes tradicionales que se resisten a desaparecer pese a las modas extranjeras y el desarraigo de los ciudadanos cada vez más alejados de ancestrales costumbres".

IMPACTO Ramón Martsal (1967)

"Abugarade nos brinda una semblanza, con facetas multicolores, de las escenas más típicas de nuestra provincia. Poseedor de una envidiable inspiración para plasmar lo que sus ojos captan, su pincel, con trazo que se adivina rápido y seguro, va haciendo surgir lo que en apariencias es solamente una mancha, figuras que en conjunto integran toda una escena costumbrista. Pocos como él para expresarse en este difícil estilo impresionista figurativo. El colorido es de lo más adecuado al tema. A lo lejos tan sólo con percibir los colores utilizados, se da uno cuenta si se trata de un cuadro en el que el tema son las flores, la gente o una pelea de gallos. Así surge a la vista, sin contornos sin filetear, Xochimilco en su trajerina pletórica de flores, o la escena campirana, en que el viento mece las ramas de un durazno en floración, o el paisaje de la hacienda, con sus arcos señalando el típico portal".

EL UNIVERSAL. Froilán Ojeda (1967)

"La pintura de Abugarade es refrescante confitería para los cálidos días desérticos de su tierra natal. Su arte es la grata solución de múltiples colores, la ambrosía anhelada para quien guarda un secreto suspiro contenido por la representación de arboleados verdes; por los campos floridos, los buquets explosivos de materia pastosa y el deslizamiento virtuoso de una pincelada amplia".

REVISTA DE REVISTAS. Malaky Saad (1963)

"Sus pinceladas están dotadas de un sentido dinámico que llegan a determinar una unidad rítmica, como si las construyera desde adentro".

EXCELSIOR. Margarita Nelken (1963)

"Su contorno es seguro, su volumen tiene en cada trozo de figura humana de paisaje o de objeto, la densidad requerida para su verídica representación, su colorido es limpio, inclusive en algunos paisajes la sensación de atmósfera se impone nítida, con una transparencia suasoria".

PRESENTACION

EMILIO ABUGARADE presenta una exposición pictórica de sus obras más recientes.

Todo lo que le rodea, todo lo que ve no sólo es objeto de su observación atenta y cuidadosa, sino inclusive es el resultado de una entrega hondamente emotiva.

En efecto siente, capta, recoge, transforma y presenta personajes y cosas de manera sencilla y llana, rebosante de sentimientos delicadamente poéticos.

Nos muestra hombres trabajando, familias en la playa, muchachas flotando en el mar con la misma naturalidad con que hace brotar de su pincel, nopales, rincones de jardines o casas humildes.

Cada persona, cada creación humana o fruto de la naturaleza adquiere un sentido igualmente noble, hermoso, digno de ser respetado y amado.

Su técnica es sin duda consumada: el dibujo es firme, preciso, realista, aunque a veces desliza hacia un impresionismo velado.

Todo obedece a las reglas precisas y correctas, ya se trate de reproducir seres humanos con objetos, animales o múltiples variedades de la vegetación.

También sus composiciones, perfectamente centradas y equilibradas, siguen los cánones clásicos. Con relación al color, el cual en general le sirve para destacar y enfatizar el dibujo, logra armonías de tintes cálidos y fríos en sus contrastes suaves, que rehuyen la agresividad y la violencia. Pero su cromatismo nos parece más significativo cuando recibe el impacto de la luz y, más aún, cuando se va matizando en encuentros que se empalman, yuxtaponen y esfuman.

Prof. Giancarlo V. Nacher Malvaioli.

**Donde la
Arena y
el Mar**

(Obra reciente)

EMILIO ABUGARADE